

## UN SOLDADO AMERICANO CRIMINAL

Ayer se recibió un telegrama en la Secretaría de Gobernación, que remitió el Gobernador de Camagüey, señor Primelles, dando cuenta de que en la finca "Rincón Bellaco", barrio Quemados, Término de dicha provincia, había sido asesinado uno de los guardianes nombrado José García.

Constituido el Juez de Instrucción, el secretario judicial y el médico forense en el lugar del hecho, lograron saber, por rumores públicos, que uno de los soldados americanos, perteneciente al batallón que desde hace algún tiempo en la provincia se encuentra, había asesinado al García, haciéndole varios disparos de rifle.

En vista de que existían esos rumores, el Juez de Instrucción dispuso se realizaran las investigaciones necesarias para conocer la verdad de lo relacionado con hecho tan grave.

Los investigadores detuvieron al soldado señalado como asesino, conduciéndolo a presencia del juez, ante cuya autoridad se confesó autor del crimen.

El soldado americano, según se ha podido comprobar, sacrificó a una vaca que se encontraba en la finca antes citada. El joven García requirió al yanqui, pues había cometido un delito al penetrar en la finca y disponer de lo que no era de su pertenencia.

El militar, ante la actitud correcta del guardián, que sólo cumplía con su deber, le hizo varios disparos de rifle que le causaron la muerte.

Los residentes en la provincia camagüeyana protestaron, ante el señor Primelles, de que los soldados americanos convirtieran la región en un fendo, pues, de poco tiempo a esta parte, los yanquis cometen toda clase de depredaciones sin respeto a las leyes del país.

Se teme que el autor del crimen no sea castigado, toda vez que, poco después de su detención, un oficial americano, acompañado de dos soldados, se presentó en el juzgado solicitando se le entregara al detenido para que responda, ante la jurisdicción militar yanqui, del delito cometido.

Entre la colonia americana de Camagüey el crimen cometido por el soldado ha producido honda indignación.

Recientemente los periódicos consignaron el hecho de que varios soldados americanos, destacados en la citada provincia, habían causado lesiones a una niña que se negó a dejarse ultrajar. También esos yanquis maltrataron a un hermano de la menor que, a los gritos que profería, acudió para prestarle la debida protección.

El mundo  
Enero 25  
1922